

El Mercurio, Suplem., "Rev. de Libros" 13-II-1999

Pág. 3

Una Persona Pública

AAF-3772

El Libro de Lagos

Patricia Polízter. Ediciones B, Santiago, 1998, 340 páginas.

por Oscar Godoy Arcaya

TENEMOS entre las manos una entrevista seria y bien trabajada. Se trata de un extenso diálogo con un hombre público, establecido entre Patricia Polízter y Ricardo Lagos. Las preguntas van al fondo. Quiero decir que en ella se hacen y responden las cuestiones fundamentales que el lector ilustrado, en la actual coyuntura política, quería conocer. Y, al evocar la figura del lector ilustrado, me refiero a la necesidad de recuperar un talante de apertura, en cuyo espacio la verdad sea más fuerte que la consigna o la etiqueta; desasirse de prejuicios y dejarse sorprender por el hallazgo.

Reitero, las preguntas van al fondo, y en las respuestas se recorta un hombre público de primera línea, excepcional, talentoso, confiable. Pero, hay algo que nos sorprende, y es el hecho que unas y otras se detienen ante la posible disyunción entre una vida articulada como un teorema y los veniales, náufragos y grandes giros que introducen la contradicción y las discontinuidades de la vida. Conozco el caso de un político chileno que cada cierto tiempo rechaza su pasado, destruyendo las pruebas de sus cambios y alteraciones, en un ánimo de darle una serena, pero artificial, coherencia a su imagen. No acontece lo mismo con este Ricardo Lagos que nos presenta Patricia Polízter. Se trata de algo distinto: la extrema racionalidad del entrevistado, su extraordinaria capacidad para comprender, parece llevarlo a construir un discurso acerca de sí mismo donde el flujo de la vida, incluso en sus accidentes y circunstancias dramáticas, aparece demasiado bien ordenado. Algo que no acontece en la realidad.

Ese es un vacío para quien espera travesías del alma. Pero esta es una entrevista a un hombre que se apresta, en la plenitud de la vida, a un largo combate político. Y la entrevista de la historia interior, que es la delicia del voyeur de la política que soy, solamente puede darse al final de una empresa política, en el claro del bosque, en el retiro, y no en el fragor de la lucha. En efecto, reitero, ésta es una entrevista a un actor político en acción, en pleno movimiento. Y colocados en esta perspectiva, la



entrevista es excelente. Y voy a explicar por qué.

En primer término, porque el texto nos revela aquello necesario, estrictamente necesario, para entender la personalidad de Lagos. Y al hablar de personalidad no me refiero a sus dotes naturales, que son muchos y superiores, sino a lo que él ha hecho con ellas. A Ricardo Lagos como resultado de una larga construcción de sí mismo. En esta dimensión, tan compleja, el libro nos pasea por la niñez, los padres, la familia, los ancestros, la educación y los trabajos de Ricardo Lagos. En este recorrido nos acostumbramos a las vicisitudes que más han influido en su personalidad, aquellas que iluminan preguntas sobre quién es, cuáles son sus raíces y arraigos y cómo se ha desplegado su vida.

En segundo lugar, porque el texto nos ofrece las principales respuestas de Lagos a los desafíos que, como persona pública con aspiraciones presidenciales, le propone el país. En este plomo aparecen grandes temas de sociedad que anexan cuestiones valóricas: familia, divorcio, sexualidad, Sida, aborto, pena de muerte, etc. En el trámite de estos temas, Lagos apela a dos claves: una concepción de los valores muy certeza a la moral pública, es decir, a la moral prevalente

en el país, por una parte, y el concepto de que el mundo real demanda respuestas pluralistas y abiertas, que permitan la libertad de elegir, a la luz de las diferentes opciones existentes en la sociedad, por otra. También en este capítulo se deben incluir anotaciones que dicen relación con las concepciones más fundamentales del entrevistado, como su agnosticismo y el racionalismo de su respetuosa abertura a la trascendencia. O su clara definición no marxista, que subrayo, porque he leído que se le atribuye con un provincialismo redactor. Y, también, su versión del libre mercado, las instituciones capitalistas y el rol del sector privado en el desarrollo de la riqueza. No se puede resumir, ni comentar, una agenda tan extensa, pues al lector lo corresponde encontrar respuestas. Pero si se puede establecer una filiación de Ricardo Lagos a la socialdemocracia, en una versión más cercana al liberalismo que aquellas que hicieron crisis en los años setenta: la tercera vía de Blair.

Si se me obliga a tomar posición, claramente no estaría de acuerdo con algunos de sus conceptos. Por ejemplo, comparto su concepción de que el pluralismo debe institucionalizarse en todos los planteles de la educación superior pública o subvencionada por el Estado. Pero tengo dadas aceras de que a las universidades del Estado —o a alguna en especial— les corresponda hacerse cargo de algo tan artificial y constructivista como "pensar a Chile". Me parece mejor que algo tan metafísico como "pensar a Chile", sea el afán de todos y de ninguno.

También, por último, creo que esta entrevista es excelente, porque nos permite establecer la genealogía de un liderazgo. Resulta apasionante el relato de cómo Ricardo Lagos se instala en la plaza pública e inaugura un liderazgo consistente y perdurable. Lagos es un fenómeno de irrupción en el espacio político. No olvidemos que un solo acto —su directa interacción al dictador delante de las cámaras de televisión— es el que produce ese fenómeno. Lo que hizo Lagos fue darse a sí mismo un poder que el gobernante autoritario no le había concedido: decir lo verdadero indecidible, prohibido, cancelado. En ese acto de transgresión, en cuestión de segundos, se desvaneció un sordo temor, ambiental y déclítico, que experimentaban los chilenos en esa época. Esta irrupción es así, de un golpe, como una súbita intuición, sin tiempo cronológico. Algo que ni el inteligente racionalismo de Lagos puede explicar.

Una persona pública [artículo] Oscar Godoy Arcaya.

Libros y documentos

AUTORÍA

Godoy A., Oscar

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una persona pública [artículo] Oscar Godoy Arcaya. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)